

# Octavo día

**JESÚS ENCUENTRA REFUGIO EN EL CORAZÓN QUE AMA.  
La espiritualidad encarnada es como el fuego que enciende  
el calor y la calidad humana.**

**Símbolo: elementos que nos conectan con la espiritualidad.**

No somos seres humanos que pasan por una experiencia espiritual...

Somos seres espirituales que pasan por una experiencia humana.

¿Qué es la espiritualidad? Es la vida con Espíritu, es la vida que respira, es la vida alentada y empujada por el soplo, la brisa o el huracán. La espiritualidad es vivir en el Espíritu que habita en todos los seres. Es vivir en el Espíritu que acompaña y consuela, que libera y da anchura, que nos hace prójimos y compasivos, que nos hace capaces de paz y de armonía, que nos enseña a mirar a todos los seres con atención, respeto, miramiento.<sup>9</sup> En otras palabras, se puede decir que la espiritualidad, es otro estilo de vida, una manera de mirar, sentir, relacionarse, de ubicarse ante el hermano/ hermana, ante Dios, ante la *casa común* que nos cobija y sostiene, en donde nadie está excluido, pues todos estamos interconectados por el mismo Aliento Vital, por el Espíritu que llena de sentido el ser y el existir.

Esta manera de entender la espiritualidad nos ubica en el camino que Jesús propuso a sus discípulas y discípulos, desde esta perspectiva comprendemos mejor el llamado que hace el Papa Francisco a vivir la ecología integral (humana, ética, social, cultural), que nos exige una auténtica conversión ecológica/espiritual para abrazar estos sueños de la *Querida Amazonía*.

María de Nazaret vive la experiencia de una espiritualidad que llena su vida de sentido; se siente llena de gracia, llena de Dios y desde ese encuentro humano/espiritual se dispone a realizar la misión de ser la Madre que alberga en sus entrañas al que será llamado Hijo de Dios. María comprende que la espiritualidad es la unión del ser humano con toda la humanidad y con Dios.

- **Dispongamos el corazón, para escuchar la Palabra de Dios que ilumina nuestra vida:**

**Lucas 1,26-38:** *“Al sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una Virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la Virgen se llamaba María. Entró el ángel donde estaba María y ella dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: No temas María, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, y se llamará Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la casa de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo sucederá eso si no convivo con ningún hombre?*

*El ángel le respondió: el Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca se llamará Hijo de Dios. Mira también tu parienta Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril esta ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios. Respondió María: Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue.”*

#### **Para meditar y compartir:**

- ¿Qué entendemos por espiritualidad?
- ¿Cuál es nuestra experiencia de vida espiritual?
- ¿Cómo vive María de Nazaret la espiritualidad?
- ¿Cómo hacer vida el verdadero espíritu de la Navidad?

#### **Gozos y esquema como el primer día.**

---

<sup>9</sup> Urregui, José. Fe adulta.com.